

# Perspectivas sobre identidad

RESUMEN DE CONCEPTOS DE IDENTIDAD DESDE EL PSICOANÁLISIS,  
LA SOCIOLOGÍA Y LA PSICOLOGÍA

Heike vom Orde

**Este artículo utiliza ejemplos seleccionados para ofrecer un resumen de diferentes perspectivas en estudios de identidad.**

Identidad deriva del Latin “idem” que significa “ser la misma (persona)” Los investigadores abordan esta “idea poderosa” (Vignoles et al., 2011, pág. 2) de diferentes maneras: la identidad es interpretada como la propia imagen (cognitiva), como algo formado por el hábito, como una atribución o papel social, como un “habitus”, una representación o una narrativa construida (ver Berger & Luckmann, 1991, pág. 194 y siguientes). La identidad es un objeto constante de los discursos académicos que puede ser interpretada en parte como una reacción ante los cambios radicales que han tenido lugar en los tiempos modernos y a las crisis que a menudo los han acompañado.. Por ejemplo, la teoría de George Herbert Mead sobre el desarrollo de la identidad emergió a comienzos del último siglo en Chicago, frente al constante crecimiento de inmigrantes que “amenazaban” el concepto de sí mismos de los residentes locales. Esto llevó a una renegociación de afiliación y diferenciación y un rediseño de los límites entre la propia identidad de la gente y la que se sentía como diferente. Así, las cuestiones sobre identidad pueden ser comprendidas en parte como síntomas de agitación cultural.

Este artículo apunta a mostrar el amplio espectro de perspectivas y sus desarrollos históricos utilizando unas pocas teorías sobre la identidad como ejemplos. Hay

una considerable variedad en términos de preguntas realizadas y del foco de atención: mientras la psicología afirma la importancia de los propios conceptos, la teoría educativa destaca las posibilidades de desarrollo de la identidad. La sociología reconstruye los prerrequisitos sociales de los conceptos de identidad, mientras los Estudios Culturales y los Estudios de Medios se focalizan en analizar el contexto simbólico o relacionado con el poder de los patrones de identidad. En algunos casos estas perspectivas se construyen una sobre otra.; a veces se superponen y otras también se contradicen una con otra.

Las teorías clásicas, como la de Erik H. Erikson, la teoría del desarrollo psicosocial, presentan a la identidad como el desarrollo descrito en términos de coherencia individual y continuidad, que sigue a un curso esencialmente lineal y está orientada hacia agentes de socialización como la familia, la escuela o el trabajo. Tratamientos más recientes, sin embargo, hablan enfáticamente de (sub-) identidades y ven su desarrollo como un trabajo necesario de construcción de toda la vida. Para muchos estudiosos, la identidad en la época moderna ya no es más un don, sino una tarea. Esto constituye tanto una oportunidad como un desafío para el individuo.

Vignoles, Vivian, Schwart, Seth & Luyckx, Koen (2011). Introduction: Toward an Integrative View of Identity. En Seth Schwartz et al. (eds), *Handbook of Identity Theory and Research* (pp. 1-27). New York:

Springer. Berger, Peter L. & Luckmann, Thomas (1991). *The Social Construction of Reality. A Treatise in the Sociology of Knowledge*. London: Penguin Books.

DESDE EL DON DE LA INDIVIDUALIDAD AL TRABAJO SOBRE IDENTIDADES PARCIALES.

**Erik H. Erikson: La identidad del Ego como desarrollo psicosocial**



Erik H. Erikson (1902–1994)

Las discusiones sistemáticas sobre la identidad comenzó en los años de 1950, cuando el psicoanalista Erik H. Erikson presentó su modelo de desarrollo en el cual la construcción de la identidad personal es central (ver Erikson, 1959). El describe el desarrollo humano como una secuencia de 8 crisis principales o estadios (III.1). Erikson fue uno de los primeros teóricos en referirse a la formación de la identidad como uno de los elementos esenciales y fundamentales del desarrollo de la personalidad en la adolescencia. El desarrollo de la identidad, de acuerdo a Erikson, es un paso importante hacia

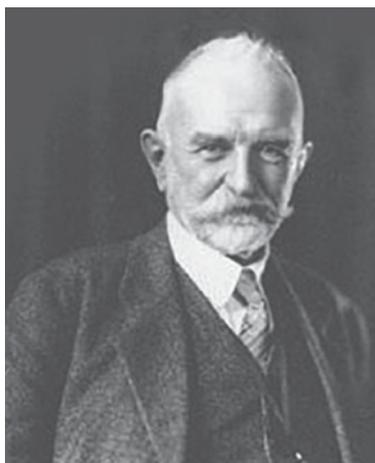
una vida adulta completa y productiva. En la adolescencia este desarrollo pasa a través de una necesaria etapa de crisis donde la identidad se enfrenta con la “difusión de la identidad”. Acá el juego entre la identidad “positiva” y “negativa” se vuelve significativa, la última se refiere a lo que uno no quiere ser y es importante para la separación de los padres. Un **sentido de la identidad** emerge, lo que Erikson define así: “El sentido de la identidad del ego (...) es la confianza acumulada de que la propia habilidad para mantener la **invariabilidad y continuidad interiores** está a la par de la invariabilidad y continuidad del propio significado para los otros”. (ibid., pág. 94) Según su visión un sentido ideal de identidad se concreta cuando una experiencia existencial de ser uno con uno mismo es posible.

En los años de 1980 la teoría de Erikson sufrió críticas, algunas de ellas duras (ver Keupp, 2009, pág. 55 y siguientes). Esta crítica estaba focalizada mayormente en su idea de un modelo continuo y multietapa donde el paso exitoso de los adolescentes por diferentes estadios genera una suerte de “plataforma de identidad” para la vida posterior como adulto. Este concepto de identidad como “**capital interno**” (Erikson, 1959, pág. 94) presupone continuidad social y predictibilidad dentro de las cuales el autodescubrimiento puede ser concretado de manera confiable. Esta idea de una identidad que es segura y estable para la vida se deconstruye en el discurso post-moderno con términos como individualización, pluralización o globalización (ver Keupp, 2009, pág. 56)

Erikson, Erik H. (1959). *Identity and Life Cycle*. New York: International Universities Press.

Keupp, Heiner (2009). *Identitätskonstruktionen in der spätmodernen Gesellschaft. Riskante Chancen bei prekären Ressourcen*. En Helga Theunert (ed.), *Jugend – Medien – Identität. Identitätsarbeit Jugendlicher mit und in Medien* (pp. 53-77). Munich: kopaed.

### George H. Mead: La identidad como un proceso social



George H. Mead (1863–1931)

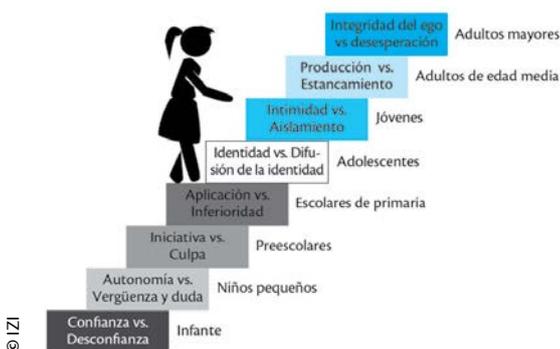
En el concepto de identidad del psicólogo social estadounidense George H. Mead, fundador de la interacción simbólica, el individuo forma su identidad (**su yo mismo**) a través de procesos de interacción y comunicación, con conflictos y anomalías en las sociedades modernas lo que tiene efectos directos sobre la formación de la identidad de una persona (ver Mead, 1967). La perspectiva de Mead puede ser clasificada como perteneciente

al área de la psicología social. En contraste con la comprensión de la identidad de Erikson basada en la coherencia, Mead ve a la formación de la identidad como una construcción relativamente flexible. Enfatiza la influencia de los otros a lo largo de la vida sobre el desarrollo y control de nuestra

identidad. El desarrollo del sí mismo tiene lugar como una compleja interacción entre **el yo** (en inglés: **me**), que contiene expectativas de roles sociales aprendidos e internalizados y **el yo** (en inglés: **I**), los componentes impulsivos y creativos de la personalidad. La tarea central de desarrollo de una persona, según Mead, es ver a los interlocutores (Compañeros de diálogo) no sólo como individuos sino también dentro de un proceso de inclusión, como **otro generalizado**, que refleja normas y valores sociales (Mead, 1967, pág. 158 y siguientes) Así el yo mismo debe intentar constantemente crear un equilibrio entre las expectativas sociales del “me” por un lado y el “I”, el yo mismo espontáneo, por el otro.

En el desarrollo de la identidad de el niño, según Mead, se pueden distinguir dos fases sociales: la fase del actuar y la de juego (Por ej., pág. 152 y siguientes), en la de actuación el niño se transforma en los papeles de **otros significativos** (por ej., gente importante en la vida del niño como los padres) y piensa y actúa desde su punto de vista. En la etapa de juego el niño debe actuar el papel asignado correctamente sino que también debe considerar cómo reaccionar ante las de los otros individuos y por qué. Al ajustarse primero a la perspectiva de otro significativo y luego a la de otro generalizado (proceso de toma de rol), los niños y adolescentes desarrollan su **identidad social**. Esto incluye internalizar las imágenes que crean que otros se han formado de ellos.

El concepto de identidad de la interacción simbólica juega un papel importante en la interacción parasocial y la identificación con figuras mediáticas son una fuente, un marco y una herramienta para el trabajo de la identidad y la construcción de la misma. Al involucrarse con personajes mediáticos, las acciones de estos personajes y los cambios constantes en perspectiva entre lo que se muestra y sus propias actitudes, los receptores aplican varias facetas de su propia identidad y simultáneamente trabajan sobre ellas.



Ill. 1: Etapas de desarrollo y crisis psicosociales de acuerdo con Erikson.

Mead, George Herbert (1967). *Mind, Self, and Society*. Chicago: The University of Chicago Press.

Cohen, Jonathan (2001). *Defining identification: A theoretical look at the identification of audiences with media characters*. *Mass communication and society*, 4(3), 245-264.

Goffman, Erving (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. New York: Anchor Books.

Goffman, Erving (1963). *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.

## Erving Goffman: Todos actuamos

Para el sociólogo Erving Goffman la identidad es una construcción que debe ser mantenida con medios dramáticos. Está constantemente en peligro de ser cuestionada, desmascarada o destruida por los otros. En varios trabajos Goffman analiza estrategias de autoconstrucción y las formas relacionadas de presentación (Ej. 1959 y 1963). En *La Presentación del sí mismo en la vida cotidiana*, Goffman describe las técnicas utilizadas por el individuo para crear y mantener una cierta impresión. En este contexto, utiliza términos tomados del teatro, como **interacción** (Mutua influencia de los individuos sobre las acciones ajenas), **presentación** (actividades de un individuo para influenciar a otros) o el **papel** (patrón de la acción realizada, incluyendo el repertorio estándar de las expresiones utilizadas en una situación) La identidad puede también ser fuertemente formada por las atribuciones de otros. Goffman argumenta sobre las atribuciones dañinas que un individuo enfrenta cuando, desde la perspectiva de otros, despliega características que se alejan de la norma.

Goffman se refiere a este tipo de características como estigma. Un **estigma** puede restringir la libertad de acción de un individuo y puede causar daño a su identidad. La diferencia experimentada entre la identidad social asignada y los atributos de la identidad personal es la base sobre la que el individuo desarrolla activamente su identidad de ego – la cual a su turno es la base de su manejo del **estigma individual**. (1963, pág 132 y siguientes).

## Heiner Keupp: identidad en patchwork y trabajo de recursos

Al comenzar desde el concepto de identidad encontrado en el trabajo de Erikson, la comprensión de la identidad cambia, convirtiéndose en un creciente proceso orientado y dinámico. Vygotsky enriquece el discurso al focalizarse en el papel del lenguaje y la comunicación (Vygotsky, 1962). El concepto de **bricolaje** introducido en la antropología por Claude Lévi-Strauss en 1962 se refleja en las teorías de la identidad como las de Berger & Luckmann (1991) quienes delinear el desarrollo de identidades parciales o sub-identidades.

El psicólogo social alemán Heiner Keupp introduce un nuevo término al discurso sobre la identidad: **patchworking** como metáfora para la construcción de la identidad. Su modelo de identidad es uno de los más complejos y amplios en el discurso académico de hoy ya que integra un gran número de modelos previos de formación de la identidad. La identidad deja de ser un tema de la juventud y se vuelve un proceso interminable, biográficamente abierto. (Keupp, 2002, pág. 83 y siguientes). Según Keupp, la atracción del patchwork reside en la energía creativa que se hace evidente en el diseño y la ejecución del trabajo.

“La identidad exitosa permite al sujeto su correcto grado de coherencia, autenticidad, reconocimiento y habilidad para actuar” (ibid, pág. 274) Keupp identifica un conjunto de **recursos** que son necesarios para poder realizar un trabajo de identidad con auto determinación y eficacia en una sociedad crecientemente compleja (Keupp, 2009, pág. 65 y siguientes). Esto incluye recursos sociales, interculturales

y materiales., pero también **recursos de resistencia** que permiten a la gente comprender y manejar el sufrimiento y las fallas o encontrar y trazar los límites individuales en relación a la identidad, los valores y la diversidad de opciones.

Keupp también habla del rol de los medios como “Máquinas de contar historias” en su concepto de identidad (Ibid, pág. 71 y siguientes). Los medios brindan **modelos de la “forma correcta de vivir”** pero no en un marco de un discurso pedagógico y moral sino en su función como industria cultural. Critica a los dos tipos dominantes de historias que describen el estado de la sociedad contemporánea: “Por un lado, el individuo ‘liberado’ de todo tipo de ataduras, que parte en persecución de su felicidad, poniendo en práctica el principio de ‘Cualquier cosa funciona’. En el otro, se construye un mundo apocalíptico y las ‘verdades eternas’ se ofrecen como respuesta” (ibid. pág. 72). En lugar de las narrativas ofrecidas por los medios, la de los “individuos liberados y capaces” y del “sí mismo fundamentalista”, Keupp demanda más narrativas que conscientemente permitan a los receptores manejar de manera crítica los modelos de “La forma correcta de vivir” y reflexionar sobre “Las oportunidades riesgosas” del actual proceso de desarrollo (ibid, pág. 75).

Vygotsky, Lev Semyonovich (1962). *Thought and Language*. Editado por Eugenia Hanfmann et al. Cambridge, MA: M.I.T. Press.

Keupp, Heiner et al. (2002). *Identitätskonstruktionen. Das Patchwork der Identitäten in der Spätmoderne*. Reinbek: Rowohlt.

**Traducción**  
María Elena Rey

## David Gauntlett: la identidad de género y los medios



George H. Mead (1863–1931)

Desde la perspectiva del sociólogo y teórico de medios británico David Gauntlett, las identidades son construcciones complejas con varios ejes de identidad (Gauntlett, 2002, pág. 13 y siguientes). Esto incluye, entre otras cosas, afiliación cultural y étnica, el género, la edad, el nivel educativo y la clase social. Según Gauntlett, la clasificación en términos de estos ejes de identidad se basa en el desarrollo de equilibrios generalmente inestables que tienen que ser mantenidos a pesar de sus inherentes contradicciones. En su estudio de 2002, Gauntlett examina el impacto de los medios en el desarrollo e influencia de la identidad de género.

Gauntlett sostiene que las ideas de género y sexualidad, masculinidad y femineidad, identidad y auto concepto están en lento pero continuo proceso de transformación. Se refiere acá a la "queer theory" (teoría queer) y a las reflexiones de Judith Butler sobre el género considerado como una representación. "La teoría queer es una remix radical de la teoría de la construcción social y un llamado a la acción ya que las identidades no son fijas- ni para el cuerpo ni para el sí mismo- podemos representar el 'género' de la manera que más nos agrada. A pesar de que ciertas formaciones masculinas y femeninas puedan haber sido aprendidas, estos patrones pueden ser quebrados. Al desplegar una variedad de imágenes e ideas no tradicionales sobre cómo

la gente puede aparecer y actuar, los medios masivos pueden tener un papel valioso en terminar con los inútiles moldes de los roles de "varón" y "mujer" que siguen aplicando restricciones a la habilidad de la gente para ser seres expresivos y emocionalmente capaces. (ibid, pág. 151).

A pesar de que las revistas femeninas alientan un grado de diversión en términos de ropa y maquillaje, nunca alentarán a las mujeres a salirse de sus cuidadosamente imaginados límites de lo 'sexy', de los 'elegante' y de lo 'moderno'"(ibid, pág. 206).

En otro capítulo sobre los modelos de roles, Gauntlett enfatiza que la niñas, por ejemplo, pueden ser alentadas a ser más fuertes y más independientes por la acción de heroínas como Lara Croft sin necesidad (o deseo) de copiarlas.

En cambio esas figuras sirven como puntos de navegación que pueden ofrecer orientación a los individuos (ibid, pág. 250). Sobre todo Gauntlett ve al material simbólico de la cultura mediática popular, aún cuando pueda ser contradictorio y difuso, como una importante fuente de trabajo para la identidad de género, porque: "Las incertidumbres radicales y las contradicciones excitantes son de lo que se tratan los medios contemporáneos, al igual que la vida moderna" (ibid, pág. 256).

Gauntlett, David (2002). *Media, Gender and Identity*. London: Routledge.

## TEORÍA E INVESTIGACIÓN ACTUALES

En general, la teoría de la identidad y la investigación actuales se focalizan en cómo la identidad guía los caminos y las decisiones de la vida, de qué maneras permite a la gente extraer fortaleza de su afiliación a grupos sociales y colectivos (Ej., en el lugar de trabajo) y cómo la identidad podría explicar la conducta destructiva que la gente lleva a cabo contra miembros de grupos

étnicos opuestos culturalmente (ver Vignoles et al, 2011, pág. 2 y siguientes). Actualmente el papel de la identidad en el lugar de trabajo es un campo con mucho interés científico. (Ej., Skorikov & Vondracek, 2011 o Haslam & Ellemers, 2011). Por otro lado. La identidad ocupacional puede ser examinada a nivel de la persona individual, focalizándose en cuestiones como: ¿Quién soy como trabajador y hacia dónde voy en mi vida laboral? Por el otro lado, el lugar de trabajo puede ser considerado como un contexto para la organización y para la actividad grupal.

Tales perspectivas destacan los componentes diferentes de un solo dominio de la vida y como tal el potencial existe para integrarlos en un modelo más amplio.

Este modelo podría mostrar cómo eligen los individuos sus carreras y cómo el grupo y las dinámicas organizativas en un contexto de trabajo determinan la efectividad del liderazgo, los sentimientos de motivación o la percepción del estrés o agotamiento (Haslam & Ellemers, 2011, pág. 725 y siguientes). Por ejemplo, la investigación ha encontrado evidencias de que la falta de identidad social puede ser la base del agotamiento laboral y que el tratamiento de la identidad social puede ayudar a comprender estas dinámicas (ibid, pág. 735). Tanto los aspectos de trabajo individuales como de grupo son importantes e integrarlos podría ser fundamental para ayudar a los individuos a desarrollar una identidad laboral sana. Este es un ejemplo de cómo una perspectiva integral de la identidad podría ser aplicada de manera práctica y útil. ■

Skorikov, Vladimir B. & Vondracek, Fred W. (2011). *Occupational identity*. In Seth Schwartz et al. (ed.), *Handbook of Identity Theory and Research* (pp. 693-714). New York: Springer.

Haslam, Alexander S. & Ellemers, Naomi (2011). *Identity Processes in Organizations*. In Seth Schwartz et al. (ed.), *Handbook of Identity Theory and Research* (pp. 715-744). New York: Springer.

Heike vom Orde, MA (IZI)